

## Venganza de una hija contra su madre y el seductor de su honra

Allá en San Fermín, señores,  
no hace mucho se cometió  
un crimen fatal y triste  
por defender el honor.

En dicho pueblo habitaba  
una viuda mala y sin piedad  
y a una hija que ella tenía  
su hermosura trató de manchar.

Por el interés de mil duros  
que un infame traidor le ofrecía  
esta madre insensata quería  
que su hija manchara su honor.

Hija querida del alma  
de ti enamorado está  
un caballero muy rico  
que mil duros por tu honor me da.

Con que otorga hija del alma,  
va y le dice la madre cruel,  
que nos da mucho dinero  
y eso nadie lo puede saber.

Pero aquella honrada joven  
a su madre contestó:  
No me proponga esa cosa,  
se lo pido madre por favor.

Y su madre le contesta:  
Lo que a ti te mando tienes que hacer  
y si así tú no lo haces  
en mis manos vas a perecer.

Mira que D. Eduardo  
me lo dijo ayer tarde otra vez  
que nos da mucho dinero  
para que tú te entregues a él.

Pero la hermosa joven  
la pobre desesperada  
a su madre le decía  
llena de cólera y rabia:

No me pretenda esa cosa  
le suplico madre por favor,  
pues si con eso me insiste  
puede ser nuestra separación.

Sepa usted que ese hombre  
a mí nada me tiene que decir  
y si tratais de abusar  
en mis manos tenéis que morir.

Cuando aquella mala madre  
estas palabras oyó  
como una leona fiera  
sobre su hija se abalanzó.

La cogió por el cabello  
llena de cólera y rabia  
y sin compasión ninguna  
por la habitación le arrastraba.

Encerrada la dejó  
a esta joven sin igual  
esperando a que aquel infame  
allí la fuese a mancillar.

Día y noche la joven  
pensando y llorando está  
solo esperando la hora  
del suceso que iba a pasar.

Pero la Virgen del Carmen  
fué sola su salvación.  
Echando mano a una mesa  
un cuchillo halló en un cajón.

Mas luego a las pocas horas  
ya se presentó aquel criminal  
y la madre en su compañía  
las malas ideas querían lograr.

Hija mía de mi alma  
ahora estarás arrepentida  
aquí está ya este señor  
y espero estarás bien convencida.



121  
Pero la joven muchacha  
preparada estaba ya  
y sacando su cuchillo  
e lo clavó al criminal.

Al suelo cayó tendido  
sin poder siquiera hablar.  
Echó detrás de su madre  
pero ya no la pudo alcanzar.

Y viéndose aquella joven  
de este crimen culpada  
en casa del señor juez  
ella misma se entregaba.

Sepa usted señor juez  
que a usía me vengo a entregar  
pues ahora mismo dí muerte  
al que quiso mi honor ultrajar.

Por el interés de mil duros  
que este infame traidor le ofreció  
esta madre insensata quería  
que yo dejase abusar de mi honor.

Pero mi mala e infiel madre  
por momentos se escapó  
sino yo también la mato  
como maté a este traidor.

Ahora usted señor juez  
haga lo que quiera de mí  
porque es muy justo que pague  
el delito que yo cometí.

Al ver esto el señor juez  
lleno de hombría y valor  
y sin pérdida de tiempo  
ordenó su detención.

Metida entre las rejas queda  
y se deshace en llorar  
esperando el gran juicio  
para poder salir en libertad.

FIN





# JOVEN SIN CONCIENCIA

En la provincia de Orense  
parroquia muy bien nombrada,  
habitaba un matrimonio  
con una hija adorada.

Era la única hija  
y sus padres la adoraban  
cumpliéndole todos los gustos  
que a ella se le antojaban.

Un día esta jovencita  
comenzó a enfermar  
y sus padres medios locos  
la quisieron consultar.

Su madre la coge a solas  
y le dice estas palabras:  
Voy en busca del doctor  
para ver lo que te pasa.

Rosa que oyó esto a su madre  
se puso como una hiena:  
No me hace falta el doctor  
ni quiero que tú te muevas.

Su madre la acariciaba:  
Hija mía de mi alma  
quiero que me digas luego  
como estás tan disgustada.

Su hija le contestó  
con una sonrisa en cara:  
No se apure usted señora,  
no se apure usted por nada.

Pero a los tres días justos  
y a las tres de la mañana  
esta joven sin conciencia  
luz a un niño hermoso daba.

Lo envuelve en unos pañales  
y al momento lo cogió  
y a un bosquecillo inmediato  
enseguida lo llevó.

Allí lo dejó tirado  
esta madre sin corazón  
y antes que fuese de día  
en su casa se metió.

El niño quedó llorando  
sin poderlo contemplar  
esperando que las fieras  
lo fuesen a devorar.

La Virgen que es nuestra Madre  
tan cariñosa y tan buena  
no quiso que al angelito  
las fieras se lo comieran.

Casi no era aún de día  
cuando un cazador pasó  
y se encontró con el niño  
y a su casa lo llevó.

Dió parte a la autoridad  
del niño que había hallado  
y por aquellas parroquias  
trataron de averiguarlo.

Se pasaron muchos días  
sin poderlo averiguar  
y en esto cayó la joven  
enferma de gravedad.

Llaman a un facultativo  
y éste la reconoció.  
Ella todo lo negaba  
con energía y valor.

Como ella había creído  
que las fieras lo comieran  
por eso decía muy fuerte  
que a ella nada le ocurría.

Entonces la autoridad  
el niño le ha presentado:  
Este es el niño que tú  
en el bosque has dejado.

Y Rosa al ver este cuadro  
desmayada se cayó  
al presentarle a su hijo  
la sangre se le cortó.

Y trataron de salvarla  
con toda la precaución,  
pero todo ha sido en vano  
pues la pobre se murió.

FIN



# La emigración española

Todas las chicas de España dicen y tienen razón que si este año no se casan formarán revolución.

Todas están muy quejosas porque hay pocos casamientos porque los mozos se marchan todos para el extranjero.

Unos van a Buenos Aires y otros para Venezuela y las mozas nos quedamos todas con la boca abierta.

Al Gobierno le pedimos que cierre la emigración porque si esto no cambia se acaba nuestra nación.

Todos los pueblos están llenos de mozas solteras con ganitas de casarse pero no hay quien las quiera.

Valen tan caros los hombres que solo para un remedio para conseguir alguno hay que pagar estraperlo.

Sin embargo las mujeres no valen a ningún precio el que las quiera de balde puede comprar más de un ciento.

Las ricas y buenas mozas esas se van casando pero las nobres y feas quedan para vestir santos.

Por eso el matrimonio que tiene las hijas feas no puede echarlas de casa y el pobre está que rabea.

Sin embargo en Buenos Aires y también en Venezuela están tan aprovechadas que no hay ninguna soltera.

Allí se casan las feas las tuertas y jorobadas y gracias a los chavales que se nos marchan de España.

Si sigue la emigración se acabarán nuestros pueblos porque aquí solo nos quedan los chiquillos y los viejos.

Las mozas desesperadas dicen y tienen razón que ellas también se irán allá para el Ecuador.

Pues dicen que no hay derecho a estar solas sin marido porque sino en el invierno tendrán que morir de frío.

FIN

EMIGRANTE

que hacer un rosario  
dientes de marfil,  
que puedas besarlo  
ando esté lejos de ti.

Sobre sus cuentas  
y hecha con nardo y jazmín,  
rézale para que me ampare  
cuando esté lejos de ti.

ESTRIBILLO

Adiós, mi España querida,  
dentro de mi alma te llevo metida,  
y aunque soy un emigrante  
jamás en la vida yo podré olvidarte.

II

Cuando salí de mi tierra  
volví la cara llorando  
porque lo que más quería  
atrás me lo iba dejando.

Llevaba por compañera  
a mi Virgen de San Gil,  
y un recuerdo y una pena  
y un rosario de marfil.

(Al estribillo)

Yo soy un pobre emigrante  
y traigo a esta tierra extraña,  
en mi pecho un estandarte  
con los colores de España.

Con mi Patria y con mi novia  
y mi Virgen de San Gil,  
y mi rosario de cuentas  
yo me quisiera morir.